

# PERVIVENCIA DEL ROMANCE RELIGIOSO EN EL CAMPO DE GIBRALTAR

*Juan Emilio Ríos Vera / Instituto de Estudios Campogibraltares*

"Es en el Campo de Gibraltar donde mejor se ha conservado el romancero religioso y donde únicamente han pervivido muchos de los temas más interesantes como pueden ser: 'Los celos de San José', 'La costurera de Oriente', 'La divina panadera', o 'El niño perdido se recuesta en la cruz'". Esta afirmación vertida por la mejor conocedora del romancero de la provincia de Cádiz, la profesora Virtudes Atero, en su extraordinaria obra *El romancero de la provincia de Cádiz*, fue el verdadero detonante de esta comunicación que ahora me ocupa. Automáticamente encontré en estas palabras una propuesta de aventura, una labor sugerente que acometer sin demora, una investigación llena de interés y de belleza, que me ha enriquecido enormemente a lo largo de estos últimos meses.

Las primeras causas que pueden explicar esta pervivencia tan arraigada de romances religiosos en nuestra comarca las aporta la propia Virtudes Atero en su magnífica obra a través de la investigación llevada a cabo por Francisco Vegara, Carmen Tizón y María Jesús Ruiz en su exhaustivo trabajo de recuperación del romance campogibraltares:

El romancero en Cádiz y su provincia ha estado siempre ligado a prácticas colectivas cuya vigencia está aún relativamente cercana y que tenían carácter laboral, familiar o infantil según los casos. Así en Tarifa, por ejemplo, se reunían pescadores de muchas localidades costeras andaluzas para la captura del atún y que, a ritmo de saloma, cantaban romances para marcar con ellos la cadencia apropiada a los remeros. Se da la circunstancia de que la mayoría de ellos eran de carácter religioso, al igual que los cantados en las llamadas "zambombás" o "barruntos de Nochebuena" que eran célebres en Tarifa, en Algeciras y en otras localidades campogibraltares y donde curiosamente no sólo se cantaban romances religiosos sino, y en un número mayor, romances profanos y sobre todo eróticos y picarescos puesto que el propio carácter festivo de la celebración hacía que no resultase irreverente entonar romances como los de "La adúltera del cebollero", "El cura enfermo" o "La patrona y el militar".

Estas reuniones multitudinarias para celebrar la Navidad se veían enriquecidas con las llamadas "Agrupaciones de pastores" que consistían en grupos de niños que se reunían en los templos para cantar romances religiosos en algunas localidades del Campo de Gibraltar y que se convirtieron en protagonistas de un romancero espontáneo y fresco. Estas reuniones infantiles dieron paso a encuentros de personas mayores que en las denominadas "Jornadas o Jornaditas" y siguiendo la iniciativa de los más pequeños, se fueron congregando en el interior de las iglesias para cantar romances religiosos.

Otra posible razón de la pervivencia del romancero religioso en la zona puede ser que el romancero gaditano en general y el campogibaltareño en particular es privativo de gentes iletradas y de baja condición social, sobre todo mujeres, y que esto haya desnivelado la balanza a favor de temas piadosos y religiosos mucho más del gusto de las personas de baja formación cultural y que interesaba sobremanera a las mujeres mientras que los hombres se decantaban por un romance de tema erótico, picaresco o bélico. De esta forma hasta un total de 34 temas del romancero religioso se han documentado en la provincia de Cádiz, estando presentes prácticamente la totalidad de ellos en nuestra comarca y siendo muchos de ellos exclusivos de la zona campogibaltareña. Además he podido constatar como hay sustanciales diferencias entre versiones recogidas en las localidades campogibaltareñas y las que han sido recuperadas en Cádiz-capital o en otras comarcas gaditanas.

Pero antes de profundizar en el análisis de estas particularidades temáticas, me gustaría adelantar que la diferencia más significativa y sorprendente que he contemplado entre las versiones campogibaltareñas y las de otras comarcas de la provincia es que mientras que en Cádiz-capital y en la zona de la bahía es muy frecuente que los romances religiosos se traten de una manera humorística y a veces incluso irreverente o escatológica seguramente por la influencia todopoderosa del Carnaval, en el Campo de Gibraltar los romances no pierden en ningún momento la solemnidad y rigor que debe tener el asunto que trata.

Para documentar esta afirmación vamos a comparar las versiones del romance "A Belén llegar" recopiladas respectivamente en Conil de la Frontera y en Tarifa.

A BELÉN LLEGAR (Conil de la Frontera)

Iban caminando y se han encontrado  
unos pasajeros y le han preguntado  
que si pa Belén hay mucho que andar.  
- Antes de las doce a Belén llegar.-  
Llegaron a una venta pidiendo posada,  
salió el posadero por una ventana:  
-¿Quién llama a mi puerta con tanto llamar?  
- El rey de los cielos pidiendo posá.-  
Se metió pa dentro, pegó un tropezón,  
se ha vaciado un ojo con un escalón.  
Eso lo hizo Dios y su majestad,  
al Rey de los cielos no le dio posá.<sup>1</sup>

Como observamos claramente el desenlace de la trama es bastante desagradable y de mal gusto, con la aparición de la figura de un Dios vengativo y violento que arremete duramente contra el posadero por no acoger en su posada a la Virgen y San José. Sin embargo, en la versión tarifeña se omite por completo cualquier alusión soez, violenta o desproporcionada y el desenlace es mucho más suave y plácido:

<sup>1</sup> "A Belén llegar". Versión de Conil de la Frontera. Recogida por Carmen García Surrallés, María José Collantes Ruíz e Isabe Pérez. Informante: Antonio. p.368

[...] Salió el posadero por una ventana:  
-¿Quién es el majadero que a mi puerta llama?  
Quita de mi puerta, que no doy posá  
y menos mujeres que vengan hurtás.  
Si la traigo hurtada, me la ha dado Dios,  
me la ha dado el cielo, me la pudo dar.  
Camina, María, si puedes andar,  
que antes de las doce a Belén llegar.<sup>2</sup>

En otros romances de Cádiz capital aparecen gotas de humor intercaladas dentro de las tramas devotas y religiosas que no aparecen en las versiones campogibraltareñas y que, como hemos sugerido, tienen que provenir de la influencia clarísima de las letras del Carnaval.

En el romance titulado "Nochebuena" aparece este apunte humorístico que aporta el gracejo gaditano a la descripción del portal de Belén horas después del nacimiento de Jesús:

Con un sombrero de pajas al portal llegó un vaquero.  
mientras que adoraba al niño, el buey se comió el sombrero.<sup>3</sup>

En una versión recogida en San Fernando del romance de "El Niño perdido y hallado en el templo", la Virgen se dirige a San José en estos términos tan llamativos:

-José, ¿dónde has echao al niño?<sup>4</sup>

expresión que no aparece en ninguna otra versión recogida en otra comarca de la provincia, en la que la Madre de Dios no es convertida en una vulgar verdulera como en la versión isleña.

Uno de los ejemplos más significativos de ese carácter irreverente y chabacano que a veces está presente en los romances religiosos que no pertenecen al Campo de Gibraltar sino al resto de la provincia es esta versión de Vejer de la Frontera del romance titulado "La Virgen vestida de colorado":

Este columpio está abierto, si no estaría cerrado  
pasa la Virgen María vestida de colorado;  
el manto que ella llevaba, todo lo lleva manchado  
de la sangre de Jesucristo, que la lleva en el costado.  
Limpia, limpia, Magdalena, y no dejes de limpiar,  
a los chicos dale teta y a los grandes dales pan.<sup>5</sup>

Como se observa el romance se contamina con un tono satírico, burlesco, muy típico de la juventud, ya que se trata de una canción de columpio, y que llama poderosamente la atención por su aire despectivo, irreverente, irrespetuoso y hasta cínico, que está muy lejos del tono candoroso y casi beatífico con el que se tratan los romances religiosos en nuestra comarca.

<sup>2</sup> "A Belén llegar". Versión de Tarifa de José Díaz Fuentes. Recogida por Francisco Vegara y Carmen Tizón. p. 369

<sup>3</sup> "Nochebuena". Versión de Cádiz de Juana Niño Ramos. Recogida por María de los Santos Delgado, Magdalena Foncubierta y María del Mar López Cabrales. p.374

<sup>4</sup> "El niño perdido y hallado en el templo". Versión de San Fernando, de María Márquez Muñoz. Recogida por Juan Ramirez, Dolores del Hoyo, Inmaculada Ortiz, María del Mar Manjón y Ana Sotelo. p.402

<sup>5</sup> "La vírgen vestida de colorado". Versión de Vejer de la Frontera, de María Revuelta. Recogida por Carmen García Surrallés, Ana Morales Polanco e Inmaculada Sánchez Relinque. p.411

En la versión de Cádiz-capital del romance "Santa Catalina" hay incluso alusiones de claro tono xenófobo y racista:

En Cádiz hay una niña que Catalina se llama;  
su padre era un perro moro, su madre una renegada.<sup>6</sup>

mientras que el mismo romance en versión de Jimena de la Frontera comienza de esta forma tan diferente:

En Cádiz hay una niña que Catalina se llama.  
Todos los días de fiesta su padre la castigaba.<sup>7</sup>

Es patente el enfoque radicalmente diferente con el que se narran los acontecimientos en una y en otra versión. Mientras que en la versión de Cádiz capital se palpa un tono de rabia, de desprecio mal disimulado, de violencia, de agresividad desmesurada, en el de Jimena el asunto se narra con una exquisita objetividad, con una moderación y una mesura que es antagónica totalmente con el odio que destila la versión gaditana. En cuanto a otras características significativas del romancero religioso campogibraltareño podemos destacar cómo es patente un mayor grado de selección del léxico que se traduce en la menor introducción de palabras consideradas no poéticas dentro de los romances, un mayor cuidado de la forma que no aparece tan desaliñada como en los romances del resto de la provincia, por la presencia de una mayor musicalidad, de un tono poético mucho más marcado y en general por una solemnidad, elegancia y equilibrio de los que carecen los romances de otras zonas de la provincia gaditana.

Es también significativo el tono afectivo, íntimo y casi beatífico que se utiliza en nuestra comarca para abordar los distintos temas religiosos, la descripción candorosa que se realiza de la figura de la virgen, opuesta a la que antes referíamos que a veces aparece en las versiones de Cádiz capital y su periferia. Así en la versión de Los Barrios del romance "¿Cómo no cantáis la bella?", comienza con esta descripción meliflua de la Virgen:

Allá arribita, arribita  
hay una Virgen sentada, pinándose sus melenas,  
los cabellos son de oro, la cinta de primavera.<sup>8</sup>

Como se puede observar claramente es muy clara la influencia de los villancicos populares que impregnan los romances de una dulzura y una pureza virginales donde abundan los términos diminutivos y en general es patente la devoción y el cariño con el que se cantan estos romances.

Una peculiaridad muy importante de los romances andaluces en general con respecto a los romances del norte de España es su innovación que prima de una manera rotunda sobre la herencia, de esta forma los tipos romancísticos andaluces son mucho más modernos, más frescos y actuales debido a que se han ido sucediendo versiones que han ido desplazándose unas a otras generación tras generación modernizándose enormemente las tramas de los romances y adaptándose los acontecimientos narrados a las distintas épocas. Esa es la razón de que en muchas versiones actuales se hayan introducido en los romances andaluces, y sobre todo en los gaditanos, un vocabulario mucho más actual, más popular, abundante en palabras modernas y hasta en neologismos, vulgarismos, apócope, diminutivos, vocablos populares y hasta términos considerados antipoéticos. Estas formas innovadoras andaluzas se han multiplicado en la provincia de Cádiz y en mi opinión debido al carnaval, han adquirido en muchos casos matices burlescos y satíricos de las que carecen las versiones norteañas.

<sup>6</sup> "Santa Catalina". Versión de Cádiz, de Rocío Ruiz Machado. Recogida por María Romero Ruíz. p. 419

<sup>7</sup> "Santa Catalina". Versión de Jimena de la Frontera, de Josefa, María y Andrés Jiménez Reyes. Recogida por Carmen Tizón y Francisco Vegara. p. 420

<sup>8</sup> "¿Cómo no cantáis la bella". Versión de Los Barrios, anónima. Recogida por los alumnos del Colegio San Ramón Nonato. p. 407

Esta innovación también ha traído como consecuencia una aparatosa simplificación de la trama de los textos, eliminándose en muchos casos todo lo superfluo y decorativo de los romances, quedando éste reducido a los elementos esenciales, habiéndose simplificado o eliminado los diálogos, las coordenadas espacio-temporales, los nombres propios y hasta personajes no vitales en el desenlace de la intriga.

En opinión de la profesora Virtudes Atero este gusto por la reducción puede provenir del esplendor que en esta zona ha tenido siempre la canción lírica breve, capaz de condensar en dos versos todo un universo poético.

Por mi parte yo también intuyo en este proceso la todopoderosa mano del flamenco que también es un magnífico poetizador de tramas insulsas y que sabe condensar prodigiosamente en un verso o en un quejío todo el sentimiento encerrado en un extenso poema.

Como magnífico y sorprendente paradigma de este proceso que nos ocupa reproduzco a continuación la versión de La Línea de la Concepción del romance "Los celos de San José", que en cuatro primorosos versos resume un romance que en algunos casos llega a alcanzar los 116 hemistiquios:

### LOS CELOS DE SAN JOSÉ

La Virgen se paseaba por los balcones celestes  
y San José la miraba que estaba de nueve meses.  
San José tenía celos con el parto de María,  
el niño era de Dios, la cosa está comprendía.<sup>9</sup>

¿Cabe mayor poeticidad, mayor encanto en ese final truncado maravilloso que hace superfluo y obsoleto todos los detalles que aparecen en versiones extensísimas con mucha menor calidad literaria?

Si analizamos este romance verdaderamente esplendoroso notaremos que predomina su enorme carga poética, el primer verso sorprende con esa imagen sugerente y preciosa de la Virgen paseando por los balcones celestes y que contrasta poderosamente con los detalles zafios y burdos de otras versiones de la provincia, sobre todo provenientes de fuera del Campo de Gibraltar:

A las idas y venidas San José reparó  
que la saya de María se le iba levantando,  
-¿Qué es esto que veo? ¡Mi Dios, ay de mí,  
mi esposa preñada, yo quiero morir!-.<sup>10</sup>

En la versión linense se ha sustituido toda la narración de los hechos, se ha prescindido incluso de la aparición del arcángel Gabriel y de toda la anunciación así como la sorpresa y la desazón de San José por un sublime "La Virgen se paseaba por los balcones celestes" que de una forma elegante, sugerente y plástica nos explica que María está henchida por la gracia de Dios y eso hace superfluo cualquier prosaica explicación de los hechos. En dos versos rotundos y elegantes se describen los celos de San José ahorrándonos detalles vulgares como los que aparecen profusamente en otras versiones, y con un cuarto y contundente verso se culmina el poema de una forma bella, sorpresiva y que es todo un alarde de síntesis bien entendida ya que con esos cuatro versos supera en calidad literaria y en belleza a todas las demás versiones con su detallismo desmesurado y pedante.

<sup>9</sup> "Los celos de San José". Versión de La Línea de la Concepción, de Francisca Márquez Guillén. Recogida por Francisco Vegara, Carmen Tizón y Karl Heisel. p. 366

<sup>10</sup> "Los celos de San José". Versión de San Fernando, de Josefa Escudero Ocaña. Recogida por Francisco Vegara y Carmen Tizón. p. 367

Seguidamente pasaremos a comentar algunos romances solamente documentados en nuestra comarca y que se caracterizan sobre todo por que hacen hincapié en detalles minimalistas en torno al nacimiento de Cristo y no a narrar su Pasión u otros aspectos de su vida. Esto se debe a que en las zambombás que se prodigaban por toda la comarca se celebraba el nacimiento de Jesús y tenían lugar la noche de Nochebuena por ello se cantan más romances referidos a este tema que en el resto de la provincia.

#### LA COSTURERA DE ORIENTE

Una costurera vino de la parte de Oriente  
a hacerle la canastilla a Jesús que está en el vientre.  
- Venid, costureras, venid a ayudar  
que el rey de los cielos ha nacido ya-  
Apenas cogió la aguja y el dedal para coser,  
fueron a comprar las telas María y San José.<sup>11</sup>

Este romance recopilado en Algeciras es una clara prueba de este típico romance campogibaltareño que incide en detalles y anécdotas mínimas que se suceden en el Portal de Belén y que se deben a ese impulso innovador que predomina en el romance de nuestra comarca y que, sin duda, tuvieron que ser creaciones recientes surgidas en el seno de los "barruntos de Nochebuena" o "zambombás" o bien en las "jornaditas" que protagonizaban las rondallas de pastores infantiles dentro de los templos.

Es especialmente significativo el caso del romance de "La Divina Panadera", del cual sólo se han documentando dos versiones en toda la provincia de Cádiz, una en Algeciras y la otra en Arcos de la Frontera. La versión de Algeciras es más breve y con mayor calidad literaria pero además reafirma la teoría de que en el caso del Campo de Gibraltar los asuntos religiosos se tratan con una seriedad y devoción que no existe fuera de nuestra comarca, ya que debido a la influencia del carnaval los romances religiosos se han impregnado en muchos casos de detalles zafios e incluso obscenos.

#### LA DIVINA PANADERA (Algeciras)

La Virgen va pa el molino y el molino está cerrado  
y el molinero está dentro con Jesús sacramentado.  
- Abre, molinero, abre la puerta de tu molino,  
que soy la reina del cielo que vengo a moler el trigo.  
Este trigo ha de servir pa la hostia consagrada,  
que no lo ha de comer nadie que tenga el alma manchada.  
Y, si alguno lo comiese, ha de confesar primero  
a los pies de Jesucristo, Dios y hombre verdadero.<sup>12</sup>

#### LA DIVINA PANADERA (Arcos)

La Virgen va caminando, va caminando solita,  
y no lleva más compañía que el niño de la manita.  
¡Qué dolor de Virgen, que va pisando nieve,  
pudiendo pisar rosas y claveles!

<sup>11</sup> "La costurera de Oriente". Versión de Algeciras, de Francisca López Gil. Recogida por Francisco Vegara, Carmen Tizón y Karl Heisel. p. 377

<sup>12</sup> "La divina panadera". Versión de Algeciras, de Catalina Carmona Pérez. Recogida por Francisco Vegara, Carmen Tizón y Karl Heisel. p. 393

La Virgen bajó el molino y el molino está cerrado,  
 y el molinero, la puerta del molino,  
 que está aquí María, San José y el Niño.-  
 El molinero era tuerto y no da con el cerrojo,  
 y al coger el picaporte se ha saltado el otro ojo.  
 - Abre, molinero, la puerta del molino,  
 que está aquí María, San José y el Niño.<sup>13</sup>

En esta versión arcense del romance notamos la presencia de una anécdota muy similar a la aparecida en la versión del romance "A Belén llegar" procedente de Conil de la Frontera, en la que se decía que el posadero se había vaciado el ojo con el escalón. La presencia de estas anécdotas desagradables intercaladas en la trama de romances religiosos no deja de llamarnos la atención, ya que es totalmente antagónico con el tono del resto del poema y por lo tanto resulta paradójico recrearse en esos detalles de mal gusto cuando la finalidad del romance es describir alguna escena referida a la Virgen y a San José cuando buscan posada para el nacimiento de su hijo. Como queda patente en la versión algecireña todo atisbo de mal gusto y de detalle escabroso es eliminado de un plumazo y esto no sólo es fruto de la reducción de la trama típica del romancero de nuestra comarca si no también al distinto tono y tratamiento de los temas religiosos en el Campo de Gibraltar con respecto al que se estila en el resto de la provincia. Para terminar este muestrario comparativo que viene a ilustrar la tesis sobre el distinto trato que reciben los romances religiosos en el Campo de Gibraltar y en el resto de la provincia gaditana vamos a referirnos al hecho significativo de que en la versión algecireña de "La Virgen y el ciego" aparece un verso que dice: "La Virgen como es tan pura, tan sólo ha cogido tres", pues bien en la versión de Alcalá de los Gazules aparece sustituido el adjetivo "pura" por el de "corta" con lo que se muestra un claro desaprecio hacia la figura de la madre de Dios, ya que "corta" puede significar "tímida" en un sentido meliorativo pero también "tonta" en un sentido peyorativo, y no parece el tratamiento más adecuado para describir a la Virgen.

En definitiva y como conclusión de esta comunicación podemos afirmar que el Romancero de tema religioso se ha conservado mucho mejor en el Campo de Gibraltar que en el resto de la provincia y que ésta pervivencia se puede deber a la celebración en nuestra comarca de una serie de reuniones colectivas dedicadas a celebrar el nacimiento de Jesucristo como fueron las "zambombás" o "barruntos de Nochebuena" así como las "jornadas" o "jornaditas" eminentemente infantiles y que estas celebraciones contagiaron de su tono devoto y piadoso a otras reuniones de carácter laboral como las de pescadores en Tarifa para la pesca del atún y que a ritmo de "saloma" cantaban romances, sobre todo religiosos, quizás para solicitar también buena pesca, para indicar por parte del timonel la cadencia adecuada en el remo.

Otra razón puede ser que el romancero campogibaltareño es casi exclusivo de las gentes iletradas y más humildes y que la inmensa mayoría de ellas eran mujeres, las cuales son más propensas a cantar romances religiosos que los hombres.

Y como tesis central hemos afirmado que, mientras que el romancero religioso de Cádiz-capital y zonas limítrofes se ve impregnado de detalles escabrosos y anécdotas burlescas y humorísticas, influidas sin duda por el carnaval, el romancero religioso de nuestra comarca muestra por el contrario un tono totalmente respetuoso, solemne y devoto, con frecuentes muestras de cariño hacia la Virgen y con descripciones muy poéticas y cariñosas frente al tono irreverente y casi despectivo con la que aparece descrita en versiones de otras localidades gaditanas.

Asimismo se pone de manifiesto que el romance campogibaltareño es aún más innovador y más breve que el resto de la provincia, eliminando todo detalle innecesario o superfluo y dotando de una mayor carga poética y mayor calidad literaria

<sup>13</sup> "La divina panadera". Versión de Arcos de la Frontera, de José María Capote Benot. Recogida por Virtudes Atero y Pedro Piñero. p. 393

a la trama del romance, que en muchas ocasiones termina con un final truncado de una gran belleza y que deja la posibilidad al oyente a darle el desenlace que crea oportuno. Por lo tanto se trata de una obra abierta que en numerosos casos sólo sugiere el final de la trama y no lo agota. Al margen de las causas meramente literarias podemos apuntar algunas causas geográficas, culturales y sociales que han distanciado el romance campogibaltareño de el del resto de la provincia.

Así una razón importante podría ser que, mientras que en Cádiz y en las localidades limítrofes ha ejercido una importantísima influencia la cultura de diversos países europeos y americanos a la que ha estado siempre abierta y proliferaron en su seno las tertulias y las reuniones de escritores célebres, el Campo de Gibraltar ha estado siempre distante de ese florecimiento cultural y el oscurantismo y la superstición que ha reinado durante muchísimos siglos se refleja en una poesía más puritana, más devota, más ortodoxa en las formas y en el tono, a años luz de esa frivolidad y esa chanza tan gaditana. Geográficamente el hecho de ser una zona fronteriza, una zona de paso donde nada arraiga con fuerza sino que todo llega y se va con celeridad ha podido influir en ese mayor celo por conservar lo autóctono de la comarca como una seña de identidad que diera unidad al Campo de Gibraltar.

Históricamente el hecho de que la ciudad de Algeciras haya sido destruida en dos ocasiones y que haya habido un largo lapsus en la que se vio reducida a un montón de piedras, marca un antes y un después, un empezar de cero, una tabla rasa con el pasado que marca que todo en nuestra ciudad sea relativamente reciente. Esa circunstancia ha hecho que no se conserve influencias del pasado y que los romances encontrados sean más modernos que los conservados en otras zonas.

Socialmente considero que el propio habla gaditana tan tendente al disfemismo, al chiste, a la chanza, al chascarrillo condiciona mucho e influye poderosamente en la literatura de tradición oral impregnándola de un tono humorístico, burlesco y caricaturesco en algunas ocasiones.

Además el Campo de Gibraltar siempre ha conservado socialmente una mayor devoción religiosa, un mayor respeto por el dogma cristiano al no contaminarse con el clima liberal, anticlerical y casi herético que ha vivido Cádiz en algunas épocas de su larguísima historia. Todos recordamos el Cádiz de las Cortes de 1812, sin ir más lejos y su efervescencia liberal y democrata.

Por último no quisiera cerrar esta comunicación sin agradecer a todos los investigadores que han trabajado en pos de la recuperación del romancero campogibaltareño y en especial a Juan Ignacio de Vicente Lara por su impagable labor.

#### **Bibliografía.**

ATERO BURGOS, Virtudes: *Romancero de la Provincia de Cádiz*. Cádiz. Universidad de Cádiz. 1996.